

# La dignidad de la persona humana



**E**n su declaración *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, los obispos católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados. Este boletín se enfoca en la **Dignidad de la persona humana**, y los otros tres principios se tratan en otros tres boletines de esta serie. —★

Debido a que cada persona humana es creada a imagen y semejanza de Dios, cada uno de nosotros posee una dignidad humana innata e inviolable. Esta dignidad está presente en cada persona desde el momento de su concepción y durante toda su vida. Como ha enfatizado el Papa Francisco, la dignidad humana es fundamental para construir una sociedad en la que seamos “todos hermanos”:

*Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país. Lo tiene aunque sea poco eficiente, aunque haya nacido o*

*crecido con limitaciones. Porque eso no menoscaba su inmensa dignidad como persona humana, que no se fundamenta en las circunstancias sino en el valor de su ser. Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad.*<sup>2</sup>

Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 107

La dignidad de la persona humana es el fundamento de una visión moral de la sociedad. Mientras buscamos imitar al Buen Samaritano y convertirnos en prójimos de todos, debemos trabajar para proteger la dignidad de todos, especialmente de aquellos que son más vulnerables.

★ —————  
“La dignidad de la persona humana es el fundamento de una visión moral de la sociedad”.

—————★

Mientras participamos en el ámbito público con una conciencia bien formada:

- Trabajamos para proteger a los más vulnerables (los niños en el útero que corren peligro de sufrir un aborto) y al mismo tiempo mantenemos una solidaridad radical con las madres.<sup>3</sup>

Construyendo sobre su lazo de sangre y parentesco, y sobre la red de relaciones familiares, vecinales y comunitarias en las que se encuentran, la Iglesia ayuda activamente a que las madres y sus hijos tengan un futuro mejor.

- Seguimos protegiendo la dignidad de nuestra hermana o hermano anciano, discapacitado o enfermo rechazando firmemente la eutanasia y el suicidio asistido. Estas prácticas son síntomas de una “cultura del descarte”, en la que los hijos de Dios de valor inestimable son desechados como inútiles.<sup>4</sup>
- Asimismo, debemos reconocer la dignidad inherente del migrante y refugiado. Ahora en nuestro país, eso significa una reforma migratoria integral que ofrezca un camino hacia la ciudadanía, trate a los trabajadores inmigrantes de manera justa, prevenga la separación de familias, mantenga la integridad de nuestras fronteras, respete el estado de derecho y aborde los factores que obligan a las personas a salir de sus propios países.
- Apoyamos la dignidad de la persona, creada hombre o mujer; por lo tanto, nos oponemos a una ideología de género que no reconoce la diferencia y la reciprocidad entre hombre y mujer.<sup>5</sup>
- El racismo ataca la dignidad de la persona humana al negar que todos estamos hechos igualmente a imagen de Dios, por lo que debemos superar el racismo tanto en nuestros corazones como en nuestros sistemas e instituciones.<sup>6</sup>
- Seguimos buscando la reforma del sistema de justicia penal y poner fin al uso de la pena de muerte. Apoyamos medidas de sentido común para reducir la violencia armada.<sup>7</sup>
- Finalmente, buscamos prevenir y remediar cualquier aspecto de una “economía de la

exclusión”<sup>8</sup> que “no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre”<sup>9</sup>, y trabajamos en cambio hacia una “economía de la comunión” arraigada en una preocupación ética.<sup>10</sup>

“Hay un reconocimiento básico, esencial para caminar hacia la amistad social y la fraternidad universal”, escribe el Papa Francisco, “percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia”.<sup>11</sup> Que, a través de nuestra participación política, nuestro acompañamiento a los necesitados y el testimonio de nuestra vida diaria, podamos apoyar el valor de cada persona, creada a imagen de Dios.

Este boletín informativo, junto con otros cinco, fue aprobado por el cuerpo de obispos de EE. UU. en noviembre de 2023. Encuentre este y más recursos complementarios en [www.ciudadanosfieles.org](http://www.ciudadanosfieles.org).

Todas las citas de los documentos papales y vaticanos, copyright© Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

Copyright © 2023, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.



1 Papa Francisco, *Fratelli Tutti* (Sobre la fraternidad y la amistad social), n. 8.

2 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 107. Consulten también: Papa Benedicto XVI, *Cáritas in Veritate* (Caridad en la verdad), n. 45.

3 USCCB, “Letter and Policy Recommendations Supporting Women and Children,” 26 de octubre de 2022.

4 San Juan Pablo II, *Evangelium Vitae* (El Evangelio de la vida), nn. 8, 15, 18, 23, 94. Consulten también: Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, nn. 18–21.

5 Papa Francisco, *Amoris Laetitia* (La alegría del amor), n. 56.

6 Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Abrazamos nuestros corazones: El incesante llamado al amor*, 3-8.

7 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, nn. 263–270. Consulten también: *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, n. 84.

8 Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* (La alegría del Evangelio), n. 53.

9 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 22.

10 Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, nn. 45–47.

11 Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 106.